

POEMAS

Marco Martos

MUJER DEL PERÚ

Tu fragancia.
Tu fragancia
que se mezcla
con la luz
que nace
en la niebla,
en el mar
del Perú.
Tu fragancia
y esa manera tuya
de quedarte quieta
en el lado derecho
de la cama,
junto a la taza
de café.
Vienen hacia mí
tu fragancia,
tus silencios
y tu sonrisa
más hermosa
que el amanecer.

COQUELICOTS

Como un campo de amapolas
ardiendo en el fulgor del alba

o

como la oropéndola
que cruza el río Putumayo
con su enigma de colores
difuminando las fronteras
en ese fondo verde
de un lujoso arco iris

o

como el ave Fénix
que emerge de cenizas y palabras
y enciende un fuego hermoso
en la más oscura noche

o

como la luz del sol
que ilumina el Atlántico
y las islas misteriosas
que no están en los mapas;
y los países de la nieve
reverberando en sus montañas,

así

con el ardor profundo
del agua cristalina
de los riachuelos deliciosos
de las frutas de Sassenage,
abro dulcemente tu blusa,
te beso en todo el cuerpo,
te acaricio demoradamente,

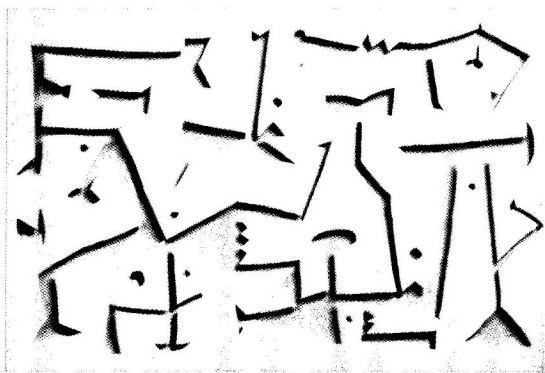
me hago uno contigo
y nos quedamos ardiendo
en el sueño verdadero
del fulgor del alba.

HAFITZ COMPARA EL AMOR CON LA VÍA LÁCTEA

Quédate con tu bombasí de encajes,
para iniciar el rito del amor, la locura, el nacimiento y la muerte,
quédate con tu bombasí de encajes.
Déjame palparte con los ojos
en esa transparencia que muestra
y esconde la tersura de tu piel
en esta noche de estrellas encendidas tan distantes.
Bajo el incierto resplandor lunar
guía mi mano al nudo de tu cintura
y desata conmigo nuestras respectivas tranquilidades,
y quédate, ahora sí, desnuda para te vea
antes de extraviarme en el laberinto eterno
donde seré Nadie y todos los hombres.
Escucha el respirar animal que me habita,
siente mi galope en tu corazón,
el latir del mar, la marejada,
el camino luminoso de las estrellas,
la Vía Láctea en el oscuro oleaje
de millones de años.

YA NO HUMANO

Como Osamu Dazai, como Osamu
la sombra permanece
con su decisión a solas,
danzando y danzando
en lo alto de la torre,
guerreando con el encono
de los más sesgados vientos,
como Osamu Dazai, como Osamu,
cuidándose de los conflictos inútiles,
de la diatriba y los dicitrios,
admirando todavía la belleza
de la palabra exacta
o la sonrisa de la mujer,
como Osamu Dazai, como Osamu
dañada para el disfrute, harta
de la mediocridad, de los imbéciles,
fascinada por el vacío, como Osamu,
escribir o amar, uf, qué hundimiento,
mejor danzar en lo alto de la torre,
como Osamu Dazai, como nadie.



[Ellos sienten el río, decís?...
ven velas blancas que no hay,
hacia el confín de sí mismos,
y unas redes inexistentes, decís?,
en que su silencio tiembla o arde...?]